



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 98

Cádiz 20 de Marzo de 1912

# REVISTA

# TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . . . 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO  
NÚM. 25



## Royal Cine Escudero



## CLAVELINA LA GITANA

Celebrada Coupletista  
QUE DEBUTARÁ ESTA NOCHE



## GRAN TEATRO

### LA VELADA DE ANOCHE

Espectáculo hermoso, soberbio, ideal: si se quiere, imponente.

Pálido resultaría cuanto la torpe pluma intentara llevar al papel para conseguir que aquellos que no acudieron ayer al régio coliseo de la plaza de Alfonso XII, formarse pudieran una idea, siquiera fuese aproximada, del aspecto que el rico y artístico monumento erigido bajo la dirección y los planos que concibiera el genial arquitecto D. Juan Cabrera, ofreciera.

*Bouquet* inmenso de bellezas femeniles, con ricas y elegantes *toilettes* ataviadas y prendidas con valiosas y elegantes joyas, que más hacían destacar tanta hermosura: torrentes de luz, ambiente de alegría reflejándose en todos los semblantes, bulliciosa *causerie* en palcos y butacas, rumores de charla amena en las alturas, y dos nombres gloriosos pronunciándose con veneración y entusiasmo por todas las bocas: el de un pueblo y el de un hombre en él nacido: CÁDIZ: MORET.

Y era, que el CÁDIZ heróico, el CÁDIZ leal, el CÁDIZ noble, cuando ayer el sol caminaba a su ocaso, en masa compacta, apiñado ante la tribuna que se alzó en la plaza de la Constitución para conmemorar el centenario primero de la promulgación de aquel Código, fundamento de todos los vigentes en las naciones cultas, parecía que cual ave Fénix había resurgido de sus cenizas y contrito en las reconditeces de su conciencia, abjurando de pasajeras apatías, despertaba de su letargo, y con voces estentóreas, salidas de su pecho, coreaba con su alma toda, las sentidas estrofas y las valientes notas del soberbio himno que habían compuesto don Servando Camúñez y el virtuoso presbítero y notable músico D. José María Gálvez.

Y era, que el gaditano insigne, que el hijo predilecto de este CÁDIZ, que su bienhechor queridísimo, el orador sublime, DON SEGISMUNDO MORET Y PRENDERGAST, allá en lo alto de la tribuna aquella erguía su figura respetable, sus vivos ojos movíanse rápidos y expresivos, y al fijarlos en su CÁDIZ amante, había dejado deslizar con emoción de niño dos gruesas lágrimas, que fueron a esconderse entre las sinuosidades de su plateada barba.

Llegó por fin el momento ansiado: levantóse del sillón en que descansaba el tribuno eminente, y un aplauso cerrado, atronador y unánime, resonó en la amplia sala, quedando a poco el auditorio en un profundo silencio.

Y con su decir castizo, con su palabra mágica, con sus conceptos sublimes, con su saber sin lími-

tes, electrizó durante una hora a aquel abigarrado conjunto, al que instruyó, deleitándole, de los sucesos correlativos de la patria Historia que desde la época del Renacimiento hasta las postrimerías de la primera decena del pasado siglo, habían traído como consecuencia la epopeya de mundial resonancia que en España tuvo efecto el 2 de mayo de 1808 y cuatro años más tarde la promulgación de las Leyes nacionales, cuyo primer centenario se conmemoraba.

Varias veces el inmenso concurso hubo de interrumpir los prodigios de oratoria que deleitaban sus oídos, mas al terminar su magistral discurso con un período brillantísimo, pletórico de patriótico y viril entusiasmo, los bravos ensordecedores, mezclándose con los aplausos entusiastas, atronaron el espacio por largo rato, tributándosele al orador una de esas ovaciones jamás escuchada en los ámbitos del más hermoso de los coliseos de esta capital, ovación de que guardará recuerdo imperecedero su predilecto hijo.

La solemnidad literaria a que nos referimos y que había dado comienzo con la lectura de adhesiones recibidas y de poesías diversas, habiendo hecho a más uso de la palabra el Sr. Alcalde y el vicepresidente del Congreso Sr. Aura Boronat, así como más tarde el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, terminó con el notabilísimo Himno a que más arriba nos referimos, cuya magistral interpretación hubo de ser repetida en medio de grandes aclamaciones a sus felices autores los Sres. Gálvez y Camúñez.

Poco después de la media noche terminó acto tan solemne como el que a la ligera hemos reseñado, y cuyo recuerdo perdurará en la memoria de cuantos a él tuvieron la satisfacción de asistir.

LORD BYRON.

### ¿QUIÉN ERES?

¿Quién eres? que la mente  
en angustioso anhelo  
a ese obscuro problema  
no encuentra solución.  
¿Eres del coro excelso  
predilecto querube,  
o del angel rebelde  
satánica invención?

Pienso que eres la estrella  
que en el obscuro cielo  
de mi infelice vida,  
derrama su fulgor;  
pienso que eres aroma  
de flores celestiales,



perfume misterioso  
de encanto embriagador.

—  
Brisa de primavera,  
de virginal aliento,  
de besos amorosos,  
de blando murmurar.  
Cadencia no aprendida  
de recatada fuente  
que a límpido arroyuelo  
da ser y encanto al par.

—  
Nube de ópalo y grana  
que en forma peregrina  
al llegar al ocaso  
doseles forma el sol.  
Primera luz del día  
al despertar la aurora  
en celajes de plata  
y pálido arrebol.

—  
El eco dolorido,  
que oculto en la montaña,  
repite, allá muy lejos,  
tristísimo cantar,  
y al alma enamorada,  
de vago ensueño ofrece  
bellísimas fantasmas  
que convidan a amar.

—  
Lo que la mente loca  
por intenso delirio,  
en frenesí de amores  
y esperanzas forjó;  
encarnación de glorias  
felicidad, riquezas,  
honores, poderío,  
cuanto el hombre adoró.

—  
Fulgurante aureola  
de brillo deslumbrante  
circunda tu figura  
de trazo escultural;  
indescifrable arcano  
de líneas y colores,  
concepción sobrehumana  
de un arte celestial.

—  
¿Quién eres? Rompe el velo  
que te oculta a mis ojos,  
y una vez tan siquiera  
te puedan ellos ver,  
cual te finge el deseo,  
cual te sueña la idea,  
cual te inventa el cariño...  
o cual fueres, mujer.

Y si mi sér espera  
al gozar dicha tanta,  
y la vida abandona,  
fundiéndose en tu sér,  
déjalo: es mi destino;  
fué la ley de mi vida,  
de la creación misterios;  
¡morir así... es nacer!

S.

## El último amor

### II

#### EN EL DORMITORIO

(CONCLUSIÓN)

Serían las tres de la madrugada que siguió a este día, cuando el marino se despertó sobresaltado, apretó nerviosamente el cordón de la campanilla que tenía a la cabecera de la cama, y después de mover las manos buscando algo en el espacio, volvió a caer sobre la almohada, profundamente dormido.

A los pocos segundos de sonar la campanilla, estuvo el contramaestre a su lado.

Como aunque hizo dos o tres veces ruido, no viera que el amo diera señal de despertar, alarmado, consideró necesario ir a pedir auxilio a doña Gertrudis, en previsión de lo que pudiera ocurrir.

Cuando llegó con ella, D. Manuel estaba casi caído en el suelo, por lo que el primer cuidado de aquellos buenos servidores fué colocarlo en el lecho, en cuya operación abrió los ojos y pareció despertarse, ofreciendo a éstos una escena que les llenó de terror.

De un salto, y con una agilidad impropia de sus años, se arrojó al suelo, y arrugando el entrecejo, y en actitud de escuchar atentamente, permaneció unos instantes, pasados los cuales, gritó:

—¡Juan, que venga el segundo! Y paseó breves momentos por la habitación, con aire preocupado. Se creía a bordo.

—¿Qué hay?—preguntó como dirigiéndose a otra persona, y después respondiéndole:

—Sí, ya lo he sentido.

—Chubasco en agua menuda, refrescando el viento, ¿eh? (*Ligera pausa*).

—Está bien; mire el barómetro y dígame su altura.

—¿752?... Grave es eso. ¿Ha hecho algún cambio el viento? (*Pausa*). Pues está fijo en el Sudeste, tome el cuarto rizo a las gaviás, antagalle los cuchillos, y con la trinquetilla, velacho y gavia en cuatro y el cangrejo mayor, cierre la capa mura estribor.

Aguardaremos una hora, y si no ha rolado el



viento, amoyaremos en popa, pues me parece que nos hallamos en la derrota de un ciclón de retorno. (*Como hablando consigo mismo*).

No cabe duda; nos hallamos al Noroeste de un ciclón, cuyo vértice amenaza alcanzarnos.

(*Gritando*) ¡Gobernar al Nordeste y cargar el cangrejo mayor!

¡El barómetro bajando cada diez minutos!

¡Ah, hemos perdido el timón!

(*Con voz de mando*) ¡Arría gavia, arría velacho! ¡Prepara un timón provisional! (*Después de escuchar con atención y con vigilancia extrema*) ¡Silencio!

¡No cabe duda, hemos embarrancado!

(*Con gran energía y voz entera*) ¡Prepara vandolas con las banderas de respeto!

¡Que se coloque cada cual al pie del bote que tiene señalado para abandono de buque.

(*Con voz angustiosa*) ¡Juan, Juan!

(*Como hablando al oído a otra persona*) ¿Y mi niña? ¡Salva a mi Consuelo! ¡Hija de mi corazón! ¡Sálvala!

(*Mandando*) ¡Los carpinteros y calafates, que reconozcan las sentinas!

¡Al agua la madera de respeto, gallineros y salvavidas!

¡Arría botes! ¡Abandonar el buque!

(*Gritando con voz de trueno*) ¡Juan! ¡Mi niña... mi niña!

No hay salvación ya!

¡Jesús divino! ¡Misericordia!

Al decir estas palabras dió un grito desgarrador, se tapó los ojos con las manos y cayó al suelo como herido por un rayo.

Doña Gertrudis y Juan, que no se habían atrevido ni aun a respirar durante esta escena, se decidieron a aprovechar el estado del comandante para colocarle otra vez en su lecho.

Después de un corto sueño tranquilo, abrió los ojos, e incorporándose, pronunció algunas palabras sin sentido.

—¿Quiere usted algo?—le preguntó doña Gertrudis con cierta timidez; y él, sin mostrar extrañeza de hallarla a su lado a aquella hora, respondió:

—Sí, dile a Consuelo que venga... ¡Qué mala noche he pasado!

Como doña Gertrudis permaneciese inmóvil, repitió:

—Anda, vé y dile a mi niña de mi alma, que la quiero dar un beso.

—Pero, señor, la señorita, como usted sabe, no está en casa.

—¿Como yo sé...? ¿Que no está en casa? Imposible. ¡Salir sin mi consentimiento! Eso no es ver-

dad, Gertrudis, tú me engañas. Y ¿por qué haces eso?, ¿no ves que me partes el corazón?

—Señor, usted sabe que la señorita se casó ayer y se marchó a París con su esposo.

—¿Que se ha casado y se ha marchado a París? ¡Hija de mi corazón! ¡Ha abandonado al pobre abuelo que se morirá sin verla! ¡Sí, porque me moriré!

Y dos gruesas lágrimas corrieron por las mejillas del marino, cuyo semblante expresaba la más honda tristeza.

Largo silencio siguió a estas palabras: era el combate entre la vida y la muerte, al cabo del cual, al oír las cuatro, con voz tranquila y resignación cariñosa, dijo:

—Hijos míos, idos a descansar; son las cuatro de la mañana; yo no sé lo que he tenido esta noche; he experimentado pesadillas crueles... pero ya, gracias a Dios, estoy tranquilo y tengo sueño.

Los criados, aunque con recelo, se despidieron y se encaminaron a sus respectivas habitaciones.

Eran las nueve de la mañana cuando aun descansaba D. Manuel de las fatigas de aquella noche de crueles ensueños y amargos tormentos.

—Hay que llamar al amo—dijo doña Gertrudis, levantándose de la silla en que estaba sentada y dirigiéndose al dormitorio de éste, seguida de Juan.

El espectáculo que se ofreció a su vista era horroroso.

D. Manuel yacía en la posición de un hombre profundamente dormido, pero con los ojos abiertos e inmóviles, con la inmovilidad de la muerte, fijos en un retrato, que parecía haber acabado de besar.

Era el retrato de Consuelo, besado por el pobre abuelito al exhalar el último aliento de su vida.

SILOS.

*Papelería de Moda*

*„La Rosa de Oro„*

*Rosario y Baluarte.*

**Dr. D. Fernando Muñoz**, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 a 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

**Manuel Oquendo**.—Salón de limpiar el calzado  
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTAS





## LES 'CHIMENTI'

Notables duetistas,  
parodistas y excéntricos  
musicales  
que debutarán el pró-  
ximo día 25  
en el  
CINE ESCUDERO.



## SEMBLANZAS CADITANAS DEL AÑO 1824

Consideramos de actualidad la publicación de la siguiente, por tratarse de la respetable dama que luego fué señora de Moret y madre del insigne patrio nuestro eximio paisano D. Segismundo:

### SRTA. DE PRENDERGAST

Niña hermosísima, blanca como la nieve, rubia sin fastidio, elegante rigoroso, muy dama en el andar majestuoso, aunque muy joven. Facciones hechas por el amor, ayudándole las gracias: todo nos parece poco para expresar la impresión que nos causa cuando la vemos en la Alameda, con su lindo vestido azul celeste, al que de buena gana quitaríamos aquel otro cuello con valona o gola, ya porque no lo creemos necesario para que el vestido esté muy bonito, ya porque nos oculta parte de su cuello, cuyo mal oficio no podemos perdonarle, muchas veces hemos exclamado al verla;

*Argo no mai, no vide apro ó delo  
D'abito ó di belta forme si care  
D'auro ha la chioma, edor del bianco velo  
Fraula ni vola or, discoperta appare.*

Sí, amigueta (porque lo son todas nuestras las que se os parecen), tenga usted la justa satisfacción de ser una de las más lindas criaturas de Cádiz y aun de fuera de él; siga con imperturbable serenidad las modas, por extraordinarias que parezcan.

De este modo puede contar con plaza efectiva en la sociedad de jóvenes del buen tono, cuando el frío de los años vaya amortiguando tantos atractivos, conseguirá una jubilación honrosa con los honores de elegante y tratamiento de Excelencia.



## DEL GUSTO ARTÍSTICO

(CONCLUSION)

Por eso estudia y examina con tanta atención los yerros y los defectos, para evitarlos y rehuirlos, y lo más estético y simpático para traducirlo en hechos y realizarlo, sobre todo, en las obras de arte.

No podía menos de suceder así, porque el gusto, siguiendo el atinado y filosófico pensamiento de Blair, es de dos especies, positivo y negativo; positivo, que siente y conoce la belleza; negativo, que siente y conoce los defectos. No siempre se hayan reunidas esas dos especies de gusto, y aunque de estar separados, sería preferible poseer el primero; es decir, el gusto positivo, únicamente de la unión de ambos en un mismo sujeto, pende el buen gusto, esto es, la facultad de sentir y juzgar lo bello en el arte, en una palabra, el gusto artístico.

Mas para que esa facultad pueda ejercitarse con fruto, es indispensable el concurso y el auxilio recíproco de dos elementos, sin los cuales el gusto quedaría en estado de embrión, y siempre que quisiera proceder por sí, aisladamente, las obras que diera se tendrían por abortos, mejor que por partos del espíritu, toda vez que el ingenio, sin el gusto, no produce obras de arte apreciables ni duraderas.

Aquellos dos elementos, que hacen la génesis del gusto, son la ciencia y la filosofía, en la cual es donde principalmente reside el gusto artístico, porque la filosofía inquiere, contempla, reflexiona y juzga las proporciones, las razones, las causas y las leyes, tanto de las cosas como de los actos, así subjetivas como objetivas; y la ciencia se dedica a conocer las cosas y las acciones en sí mismas consideradas; si bien el objeto de las dos, sea la verdad y la belleza, o a lo menos, y cuando esto no pudiera ser, lo verosímil y lo agradable en la esfera de las artes.

El discurrir, pues, acerca de ambos elementos,



combinando la multitud de relaciones que entre ellos pueden existir, arreglándolas con orden y método, es acción propia de la ciencia filosófica, de que forma parte la Estética, que trata de la sensibilidad y de la belleza, y una de cuyas ramas principales es la que se ocupa del gusto.

Los conocimientos, o la erudición, o la ciencia, en una palabra, es útil, provechosísima, si no necesario a las artes, siempre que esté estrechamente unida con la Filosofía, de cuya unión resulta el gusto, que es el que da la mayor parte y el verdadero valor a las cosas en el desenvolvimiento de la obra artística, entendiéndose para tal objeto por Filosofía, no la que constituyen los estudios psicogicos, metafísicos, lógicos y morales, sino, en una acepción más genérica y universal, la facultad de discernir, de analizar, de combinar, de sintetizar, de conocer y separar lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo falso, lo bello de lo deforme, lo atildado de lo grosero, lo gracioso de lo repugnante, la sustancia de los accidentes, la ciencia de las hipótesis y lo cierto de lo dudoso, sin dejarse alucinar por las preocupaciones, ni deslumbrar por los sofismas y engañosas declaraciones del charlatanismo y de la ignorancia, ni dejarse llevar ni arrastrar del mal gusto de una época determinada, ni de otros enemigos declarados de la belleza y del gusto.

Sin ceñirse a estos preceptos, no se puede dar, ni se da, seguramente, gusto en el arte, gusto artístico. Cuanto se diga y cuanto se haga en la órbita de las bellas artes, contradiciendo, amenguando la autoridad de aquellos sanos principios, es señal inequívoca de una ignorancia crasísima y de un gusto enteramente depravado y corrompido.

De ahí esas épocas de decadencia y de empequeñecimiento artístico que, como epidemias desoladoras, han invadido en algunos tiempos la historia del arte. De ahí, también, la carencia de buenos autores de crítica, y eso que la manía de pasar por autor, mencionada ya por Salomón, ridiculizada por los mejores satíricos, se haya extendido ahora más que nunca, en los pueblos que cultivan las artes, desconociendo lastimosamente que la crítica, bien entendida, no es otra cosa que la aplicación de las leyes del gusto.

LUÍS MORALES.

## SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

### Teatro Principal

De su amor al estudio y de sus raras condiciones artísticas, continúa a diario dando palpable

prueba la Compañía que dirige el primer actor D. José Vico, haciéndose toda ella acreedora a los constantes aplausos con que el público premia su labor.

La nota saliente de la decena que hoy termina, constituyóla el estreno de la última comedia de los fecundos, cultos y saladísimos autores sevillanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, cuyo título es *Puebla de las Mujeres*: obra que desde sus comienzos revela su *marca de fábrica* y que constituyó un nuevo y señalado triunfo para sus *progenitores* y dió ocasión para que los excelentes artistas a que antes nos referimos y muy especialmente la Sra. Grajera, las Srtas Ortega y Banquer y los Sres. Vico y Hortelano, mostráronse una vez más como afortunados intérpretes de delicadas producciones.

Para esta noche, y en función de gala, anúnciase por esta nombrada Compañía, y en honor de nuestro ilustre paisano D. Segismundo Moret, la representación del hermoso drama *El Alcalde de Zalamea*, verificándose aquélla en el Gran Teatro.

\* \*

El del sub-epígrafe correspondiente a esta sección, según nos informan (aunque no respondemos de la veracidad de la noticia), será objeto para los comienzos del próximo verano, de importantes obras de amplitud y decorado.

Así mismo circulan como ciertas, versiones relativas a que el próximo Sábado de Gloria comenzará a funcionar en el repetido coliseo la Compañía de zarzuela que dirige el primer actor Lorenzo Sola, compañía que tan gratos recuerdos dejó en el público gaditano, después de su fructífera campaña en el de Verano.

De desear es que ambas noticias se confirmen.

### Teatro Cómico

Sigue acudiendo al *petit* coliseo de la calle de Javier de Burgos público muy numeroso, que celebra la constante variación de las películas que allí se proyectan, muchas de ellas instructivas y de gran duración.

### Royal Cine Escudero

Se ha llevado la palma entre los artistas que han funcionado últimamente en este pabellón, la pareja de baile Sánchez-Díaz, a la que el público ovaciona a diario y con razón más que sobrada, porque realmente su trabajo es de los que arrancan aplausos espontáneos y sinceros.

Otra de las atracciones actuales del citado pabe-



llón la forma la *troupe* Méndez-Moreno, notabilísimos acróbatas que ejecutan con perfección y agilidad admirables difícilísimos ejercicios.

No hay que consignar que justamente comparten con los anteriores sus aplausos.

Esta noche debutará la linda cupletista *Clavelina la Gitana*, y el próximo día 25 lo verificará un número de fama general, *Les Chimentí*, notabilísimos duetistas, parodistas y excéntricos musicales.

S. R. W.

## Al pie del torreón

Descendió el guerrero intrépido  
por el monte;  
llegó hasta la puerta férrea  
del castillo;  
fijó la vista, tristísima  
en el lejano horizonte;  
sacó una petaca régia  
para fumarse un «pitillo»,  
y muy triste y melancólico  
tomó asiento  
sobre una piedra enormísima  
que allí había;  
y tras un suspiro lánguido  
que en alas se fué del viento,  
tocando una trompa bélica  
llamó a la sin par Sofía.  
Se asomó la joven cándida  
desengañada,  
por una ventana gótica  
del castillo  
y al cantar, con tono lúgubre,  
le dice:— ¡No toques nada!  
¡Vete; trovador, despréciote!  
¡Me hieres el *gusanillo*!...  
Cerró el ajimez la discípula  
joven pura;  
quedóse el galán intrépido  
desolado;  
secóse una ardiente lágrima  
de pesar y de amargura  
y murmuró levantándose,  
con ronco acento de enfado;  
—Mujer perjura y malévola...  
¡moriré!  
¡Verás mi cadáver rígido  
junto a tí!  
Pues con esta trompa bélica,  
sin vacilar, me abriré  
de un golpe terrible el cráneo...  
¡De este modo, ingrata!... ¡Así!...

Dióse el golpe ¡golpe horrisono!  
¡y cayó!...

Y por la ventana gótica  
vió la faz

de la bella, que burlándose  
con ironía cantó:

—¡No te mates, joven cándido!  
¡dejame vivir en paz!...

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

## DESDE HUELVA

### Teatro Mora

Es cada día más favorecido este hermoso y elegante coliseo, donde la Empresa, para corresponder a los buenos deseos del público onubense, no cesa de presentarnos un cartel variado y de atracción.

Se reanudó la temporada, después de pasar las fiestas carnavalescas, haciendo su reaparición la simpática bailarina «Dora la Gitana», que fué muy cariñosamente aplaudida en todas las secciones.

También hicieron su debut los notables excéntricos Raoul and Marcel, que en cuantos bonitos trabajos ejecutan son ruidosamente aplaudidos.

Ultimamente ha debutado el Sr. Muñoz con sus 25 perros amaestrados, que causan la hilaridad de la numerosa concurrencia, que le aplaude continuamente.

Antes de anoche hizo su reaparición con un lleno completo y mayor triunfo, las notabilísimas y simpáticas equilibristas Rossini e Ivonne, que en sus difíciles y arriesgados ejercicios obtienen ruidosas y continuas ovaciones.

Para muy en breve se anuncia el debut de los artistas Hermanos Palacios, y las Hermanas Heliet que han debutado con buen éxito.

En el próximo daré detalles del trabajo de estos últimos artistas.

A. DE LA CORTE.

Huelva 16—3—1912.

## Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz



# BAZAR EUROPA

**Viuda de García y Martell**

**COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ**

**Teléfono núm. 108**

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos. — Artículos de piel y para viajes — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Spark'ets y cápsulas para los mismos. — Thermos. — Patines — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

## Anuario de Cádiz y su Provincia para 1912

Por Manuel Juárez Saborda y Serafín Pró Ruiz

Oficiales de la Secretaría del Excmo Ayuntamiento de Cádiz.

EDITORES-PROPIETARIOS

premiados con DIPLOMA DE COOPERACIÓN y MEDALLA DE PLATA en las Exposiciones de Valencia 1909-1910 por sus Guías del Forastero  
**CADIZ-SEVILLA.**

**Información completa, detallada y exacta.- Datos utilísimos.**

**PRECIO DEL LIBRO**

Edición corriente, encuadernada en cartóné. . . . . Pt s. 6'00  
Edición de lujo, en tela, con planchas doradas. . . . . Ptas 8'00

Puede adquirirse en las librerías, centros de suscripciones y papeterías, y directamente á sus editores-propietarios, calle Isaac Peral, núm. 19, CADIZ.

Corresponsales en la provincia.

**JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.**

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

**Fotografías para kilométricos**

al cuarto de hora.

**ANTONIO NAVARRO**

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

**Especialidad en Valdepeñas**

SAGASTA, núm. 5.

## Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Societé Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Mediterranean & New York S. S. C.<sup>o</sup>, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New York. — Societé Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.<sup>a</sup>, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.<sup>o</sup>, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlin.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

**Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ**